Grupo Altasur
Tecnología e Insumos del Vino
ABRIR

La crisis de los propósitos colectivos

La sociedad argentina experimenta cambios subterráneos que dejan descolocada a la política; Milei los interpretó, pero ahora está en tensión; el resto no logra sintonizar las nuevas demandas

11 de octubre de 2026 • 02:07

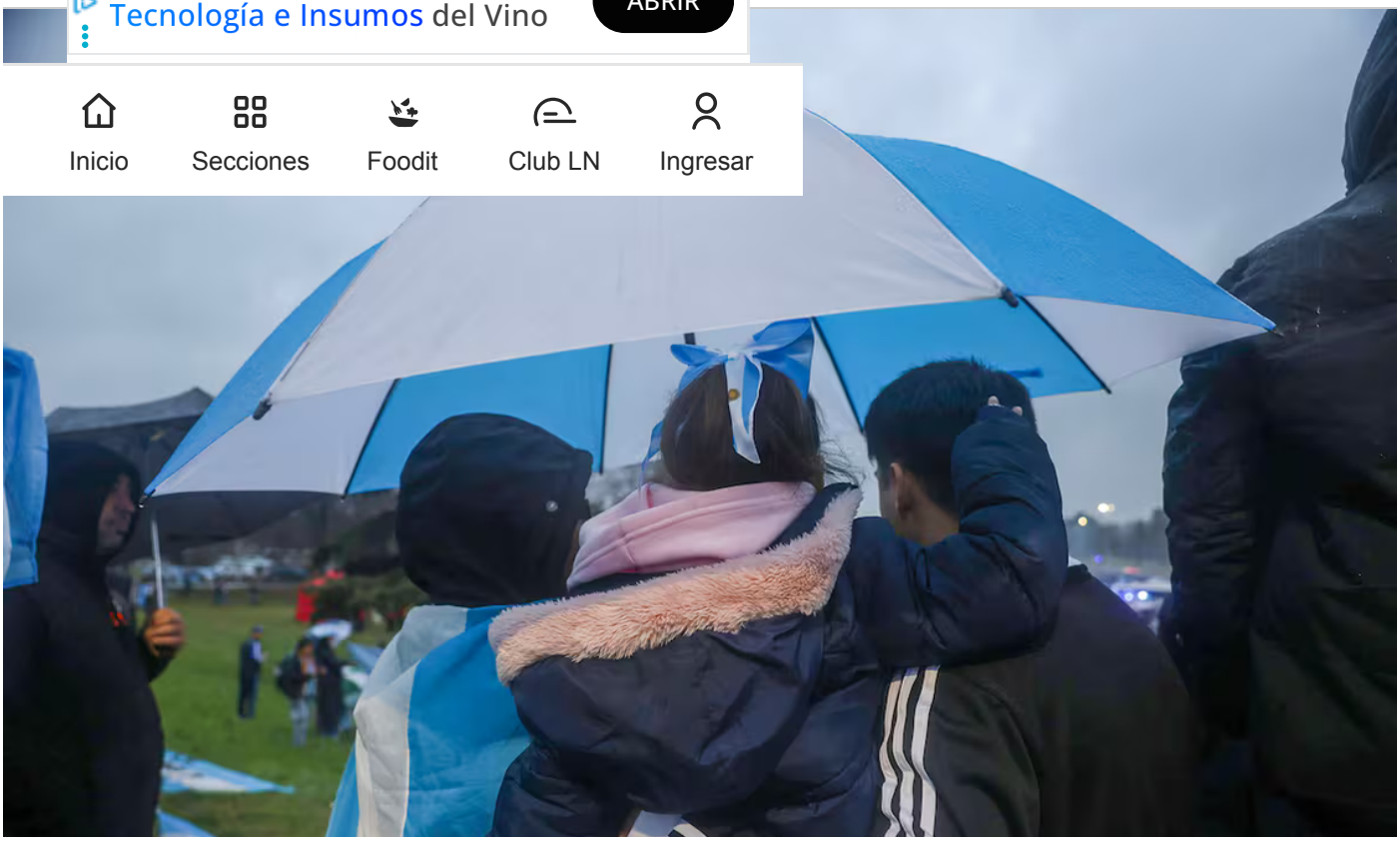
11 '

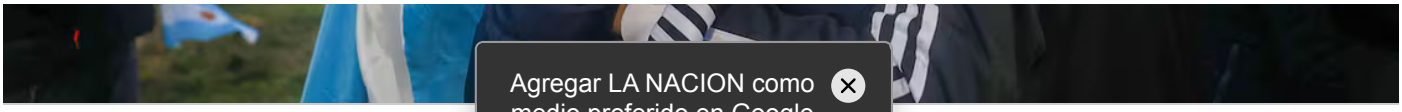


Jorge Liotti
LA NACION

ESCUCHAR NOTA

Grupo Altasur
Tecnología e Insumos del Vino
ABRIR





Agregar LA NACION como medio preferido en Google

Hinchas argentinos de la Selección Nacional en Ezeiza

Camila Godoy

202

Agregar en

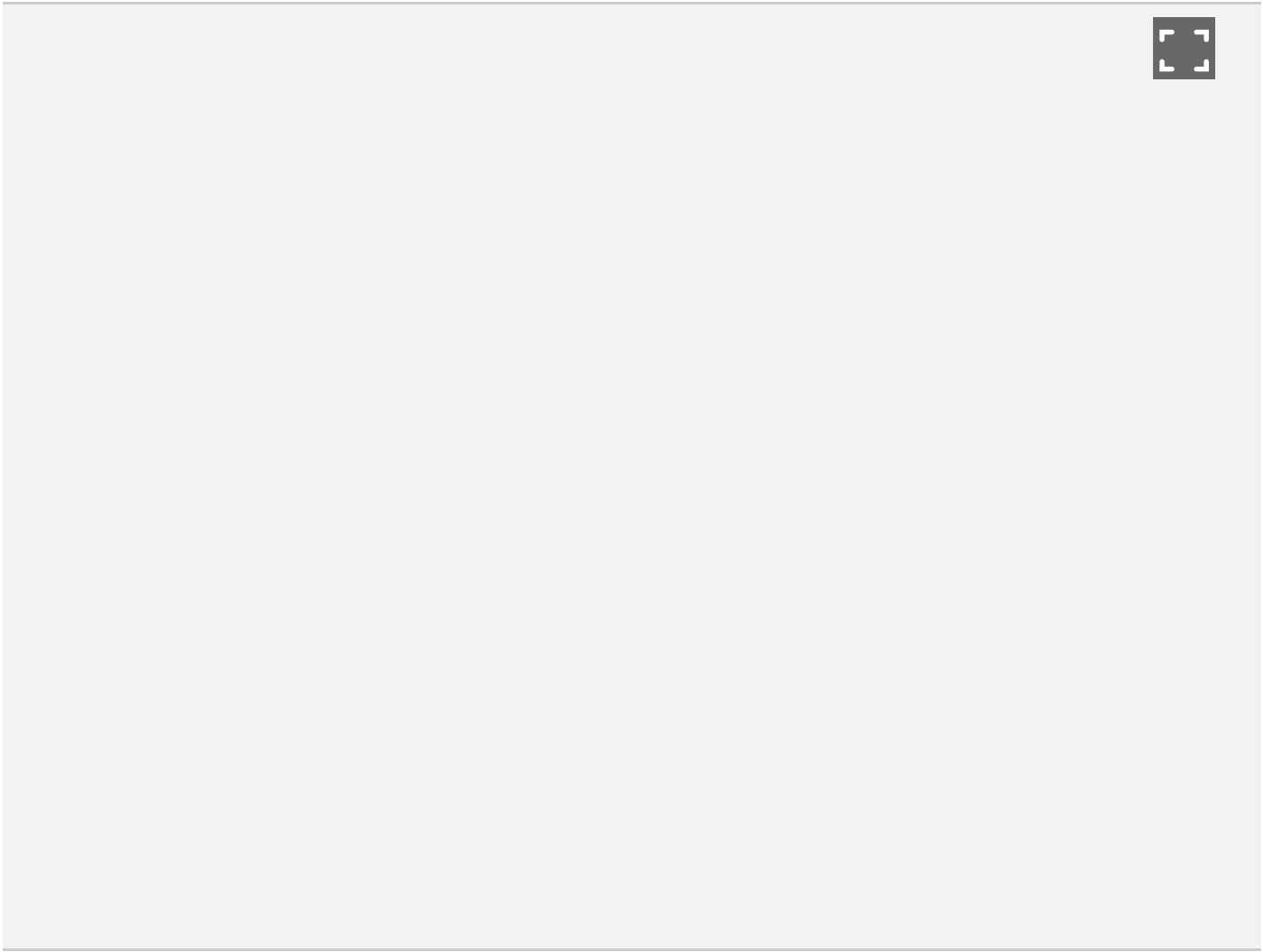
El mundo actual se encuentra en una larga fase de profunda transformación acelerada, atravesada por una serie de factores estructurales que permiten pensar que el segundo cuarto de siglo será muy distinto al primero. Los principales vectores de esa metamorfosis son la frenética evolución tecnológica, con la IA como símbolo; los efectos del cambio climático; la brusca alteración demográfica, con menor natalidad y mayor longevidad; el derrumbe del viejo orden internacional basado en reglas y el predominio de los liderazgos autocráticos; y la reconversión del capitalismo global, más concentrado y menos occidentalizado. La humanidad se reformula a partir de las tensiones que se derivan de un caótico entrecruzamiento de factores económicos, políticos, sociales y tecnológicos.



Jetour a tasa UVA cero

Jetour Argentina Abrir >

En ese contexto, **la Argentina también atraviesa su propia etapa de reconfiguración, que se deriva de los fenómenos globales, pero que tiene sus propios componentes**. **Javier Milei** rompió el tablero político que se venía estructurando en torno de dos coaliciones, y ese sistema todavía no se volvió a rearmar. Deambula entre el regreso a una nueva polarización, el demorado surgimiento de nuevas figuras, o la fragmentación. **La irresolución de este dilema es ganancia para el Gobierno, que atraviesa meses difíciles sin que nadie termine de capitalizar esa vacancia.**



El presidente Javier Milei durante la recorrida de campaña en Córdoba
LLA

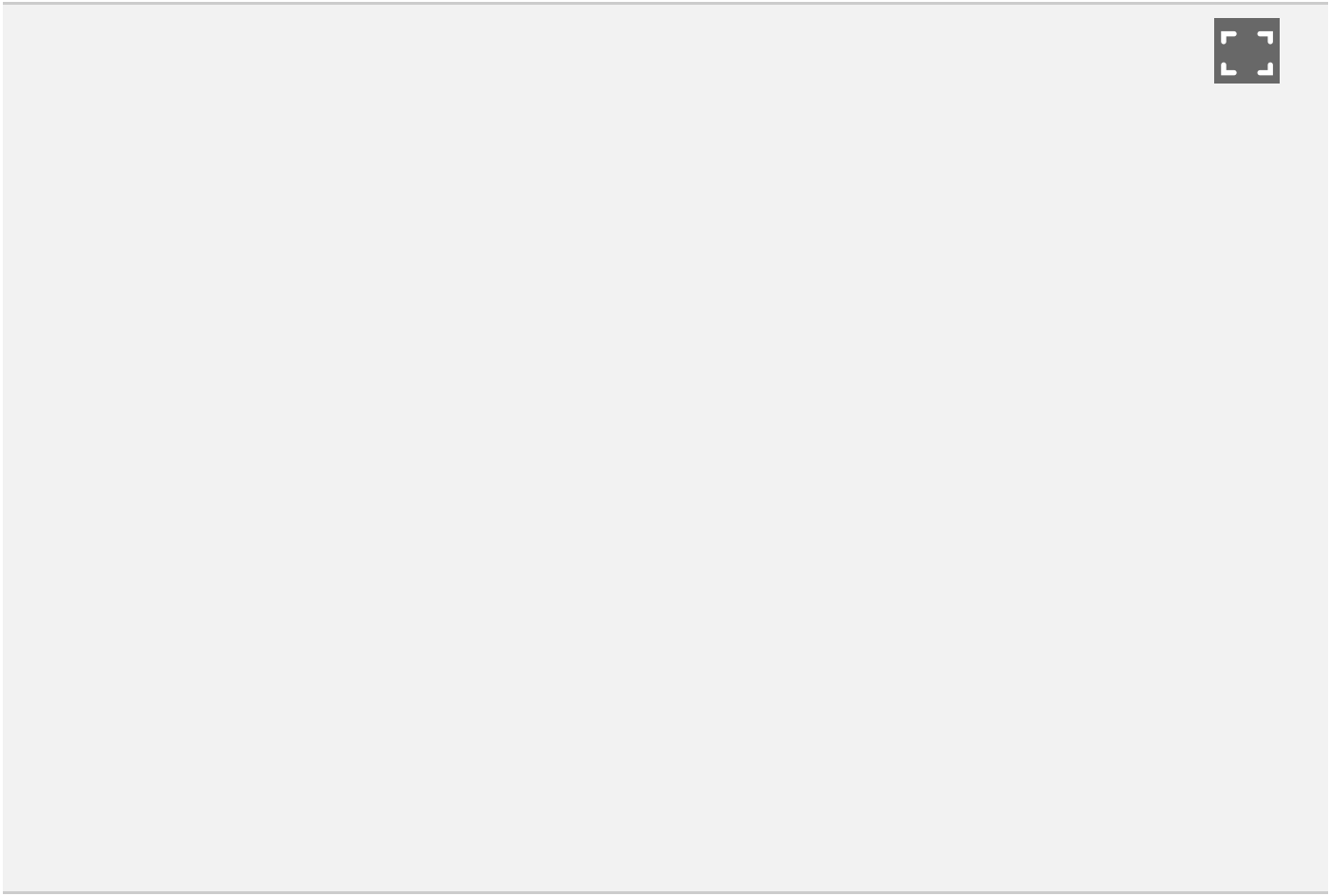
La llegada del poder libertario también trajo aparejado un recambio abrupto de la lógica económica, que pasó de un estatismo decadente a un libremercadismo irrestricto. Los efectos en la nueva matriz productiva son los que hoy mantienen en tensión a todos los indicadores, con sectores vinculados a las cadenas globales muy dinámicos (los RIGI-beneficiados), y otros más dependientes del mercado interno en tendencia declinante (los industri-deprimidos).



Jetour a tasa UVA cero

Jetour Argentina Abrir >

En el aspecto económico, a diferencia de lo que ocurre en el plano político, la irresolución es una desventaja para el Gobierno. Por eso sufre este largo valle con la sensación instalada de que la economía no está funcionando de acuerdo con las expectativas. El debate dentro de la mesa política sobre la conveniencia de acelerar o no el acuerdo político que reclama **Luis Caputo**, así lo refleja.



Llegada de los ministros a la Casa Rosada. Luis Caputo

Fabián Marelli



Jetour a tasa UVA cero

Jetour Argentina Abrir >

Pero **debajo de esos movimientos visibles se viene produciendo una serie de transformaciones sociales**, que se iniciaron en décadas pasadas, pero que cobraron nueva dimensión a partir de la pospandemia. En líneas generales, **las tres tendencias históricas marcan que la Argentina ha tendido a ser estructuralmente más pobre, más vieja y más urbana.** Se ha venido incubando una redefinición de la composición social del país, que exhibe rasgos diferentes a los que ofrecía décadas atrás, cuando se configuraron las instituciones y organizaciones que emergieron como ordenadores de la vida comunitaria. Es decir, **se está haciendo cada vez más palpable el desfase entre una arquitectura institucional concebida para lógicas del siglo XX y las mutaciones que rediseñan una sociedad en modo siglo XXI.**

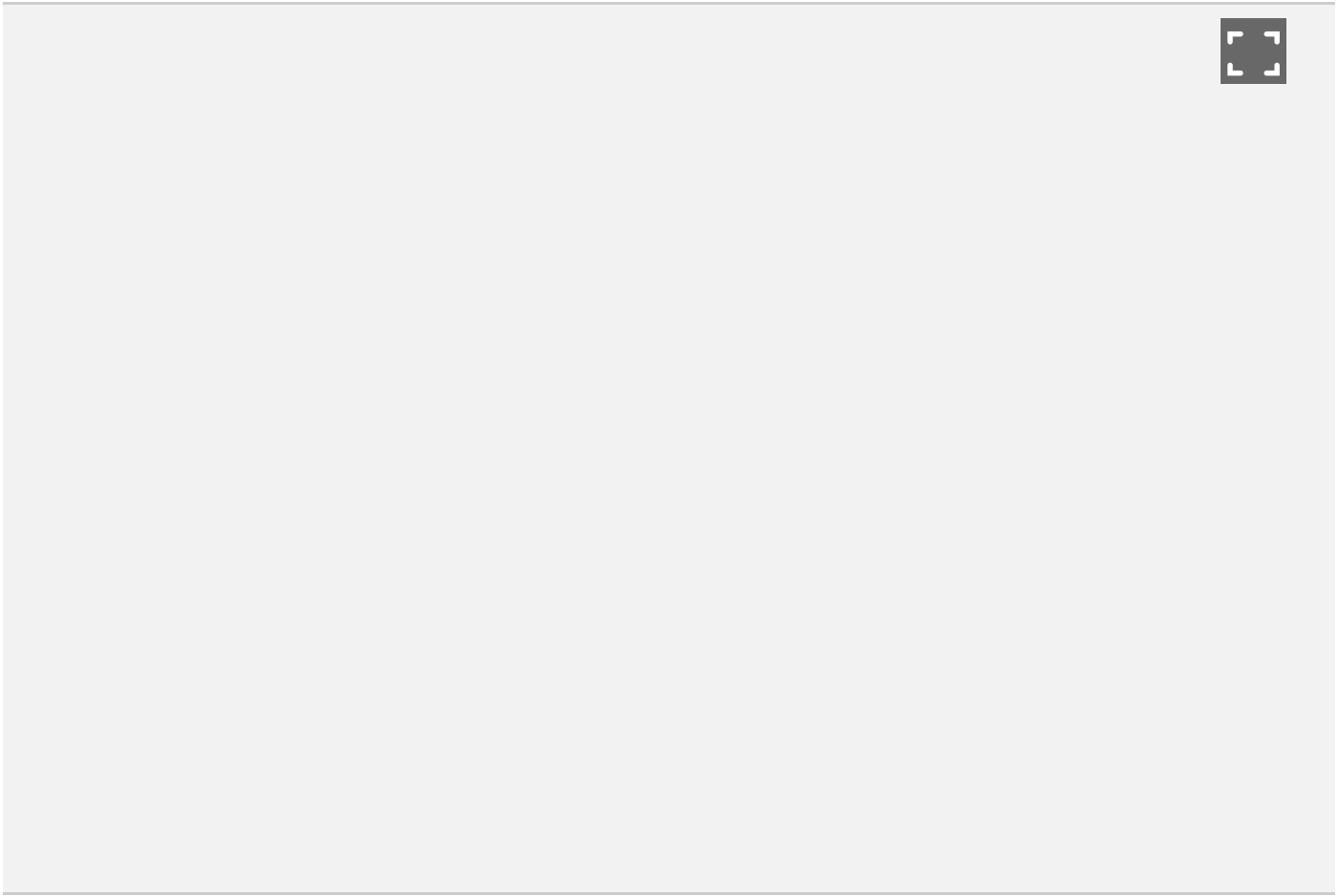
PUBLICIDAD



Jetour a tasa UVA cero

Jetour Argentina Abrir >

Ese descalce genera tensiones naturales porque hay una pronunciada crisis de representación en todos los órdenes. En parte este déficit fue aprovechado por el Milei original para plantar su bandera en contra del sistema político y económico. Pero su rol como catalizador de ese desencanto exhibe limitaciones. Por ejemplo, **el sector más descontento con el Gobierno es la clase media**, porque es la que más sobrecarga sufrió por la eliminación de subsidios y los incrementos de servicios y tarifas, prepagas, escuelas; es la que perdió capacidad de ahorro y se endeudó en montos mayores. Es la que más recortó sus expectativas.



La clase media es la que la siente más postergada sus expectativas

Hernan Zenteno - LA NACION



Esa clase media es la principal víctima de la transformación socioeconómica de las últimas décadas, que pasó de ser un símbolo de la movilidad ascendente y un rasgo característico de la Argentina en comparación con otros países de la región, a sufrir un angostamiento marcado en número y capacidades, para dar lugar a **la nueva clase que define las dinámicas sociales: la media-baja**. **Si la Argentina de la segunda mitad del siglo XX se definía por su clase media, ahora lo hace por su clase media-baja**.

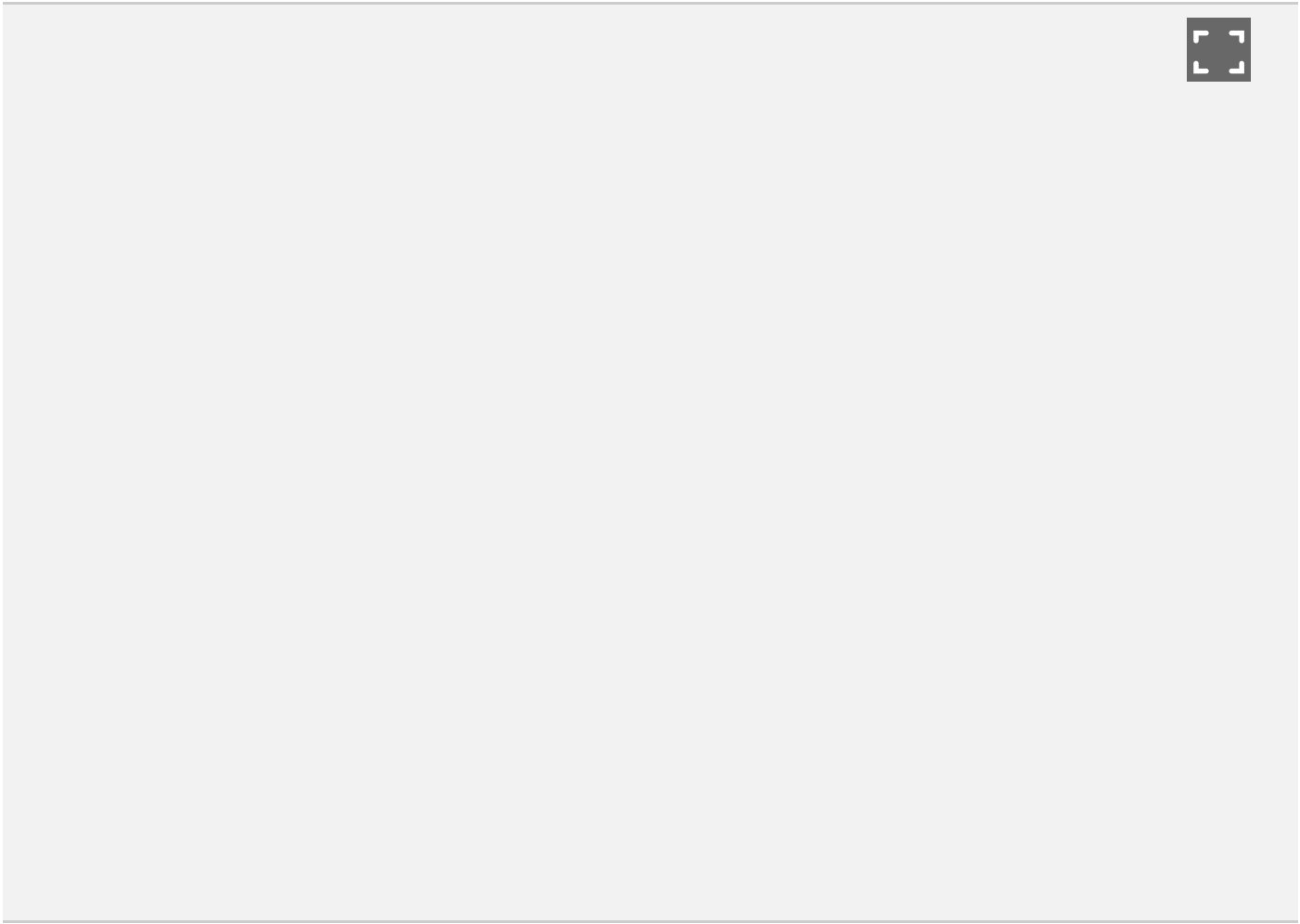
En la última medición de Management & Fit, **la clase media fue la que peor calificó la coyuntura, fue incluso más dura que la clase baja**. Por ejemplo ante la pregunta "¿cómo evaluás la situación económica del país?", **el 42,1% de los sectores medios la calificó**

como “muy mala” contra el 31,6% de los más bajos. No es que están peor que los más pobres, se sienten peor.



Jetour a tasa UVA cero

Jetour Argentina Abrir >



Situación del país - M&F

Otro proceso similar parece ocurrir con los adultos. Si bien los jóvenes son los protagonistas de la época, los adultos progresivamente van siendo más numerosos. Y en ese corrimiento también se produce un descalce porque la expectativa de mejora es menor y la percepción de nueva frustración aumenta.

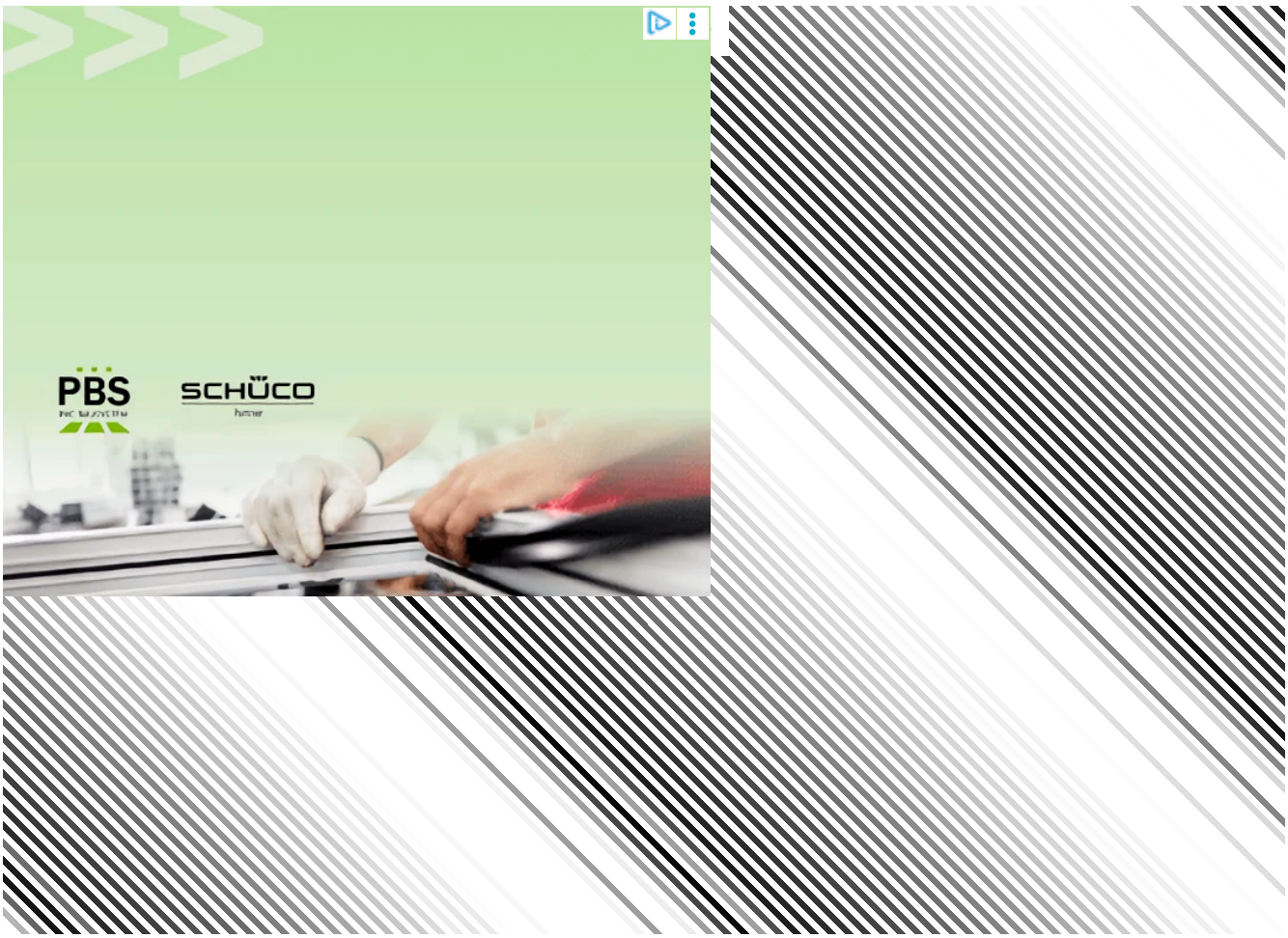


Jetour a tasa UVA cero

Jetour Argentina Abrir >

Una reciente encuesta de la consultora Mide, refleja un desencanto muy superior entre los mayores de 46 años, en comparación con las franjas etarias menores. Por ejemplo, **entre el 64 y el 68% de ese segmento considera que el país va en la dirección equivocada** (contra el 45% entre los sub 25 y el 51% de los sub 35); y **entre el 60 y el 61% opina que la Argentina "está en una crisis profunda"** (contra el 34% de los sub 25 y el 47% de los sub 35).

Situación actual - Mide

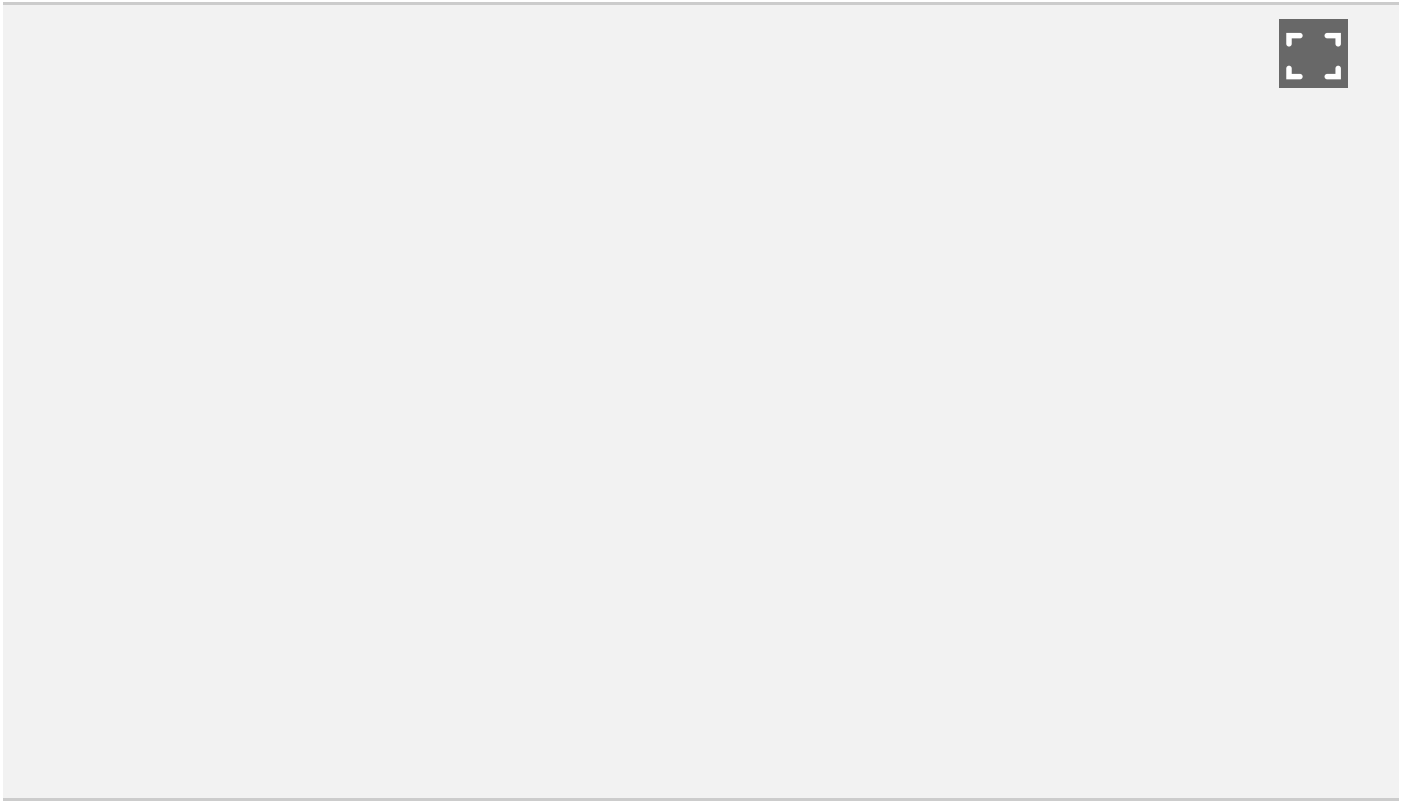


Según **Gonzalo de Janin**, que dirigió el trabajo, “hay distintas explicaciones para este desencanto maduro. **Los mayores de 60 están afectados por la baja de las jubilaciones. Y los que están debajo de esa línea son los más afectados por la suba de los alquileres, las expensas, el colegio, la prepaga.** También son los más críticos de las formas de Milei”. En el fondo, es un sector amplio que no termina de sentirse comprendido como parte del proyecto libertario, que tiene más mensajes para los jóvenes que para los adultos.

Esa descompensación también se ve en relación con la extrema urbanización de la población, que hace de **la Argentina uno de los países del mundo con mayor proporción de gente que vive en ciudades, con alrededor del 90% del total de habitantes**. Ese proceso de acumulación generacional por décadas enfrenta ahora **un estrés productivo**, porque el modelo económico que promueve el Gobierno tiende a favorecer las regiones andina, patagónica y pampeana, a partir de la expansión de la minería, los hidrocarburos y el campo.



Pero los cordones de las grandes urbes, dedicadas a industrias y algún tipo de servicios, emergen con mucha menos proyección. Tampoco el anterior modelo económico cerraba porque era extremadamente AMBA-céntrico y poco competitivo, pero lo padecía un interior más invisibilizado y una economía que requería de anabólicos que distorsionaban la macro.



Miradas de futuro - Moiguer

En un trabajo reciente **la consultora Moiguer** retrataba estos contrastes a partir de preguntar por las expectativas que tenía en el país para los próximos doce meses. En el eje patagónico el 45% afirmó tener expectativas favorables; en el eje andino, el 41%; y en el pampeano, el 38%. Sin embargo **en el AMBA esa misma respuesta solo alcanzó el 29%, la más baja a nivel nacional.** Es un proyección de cómo cada región se visualiza en el futuro cercano. En el gran conurbano, el horizonte no ilumina un amanecer.

PUBLICIDAD



Jetour a tasa UVA cero

Jetour Argentina Abrir >

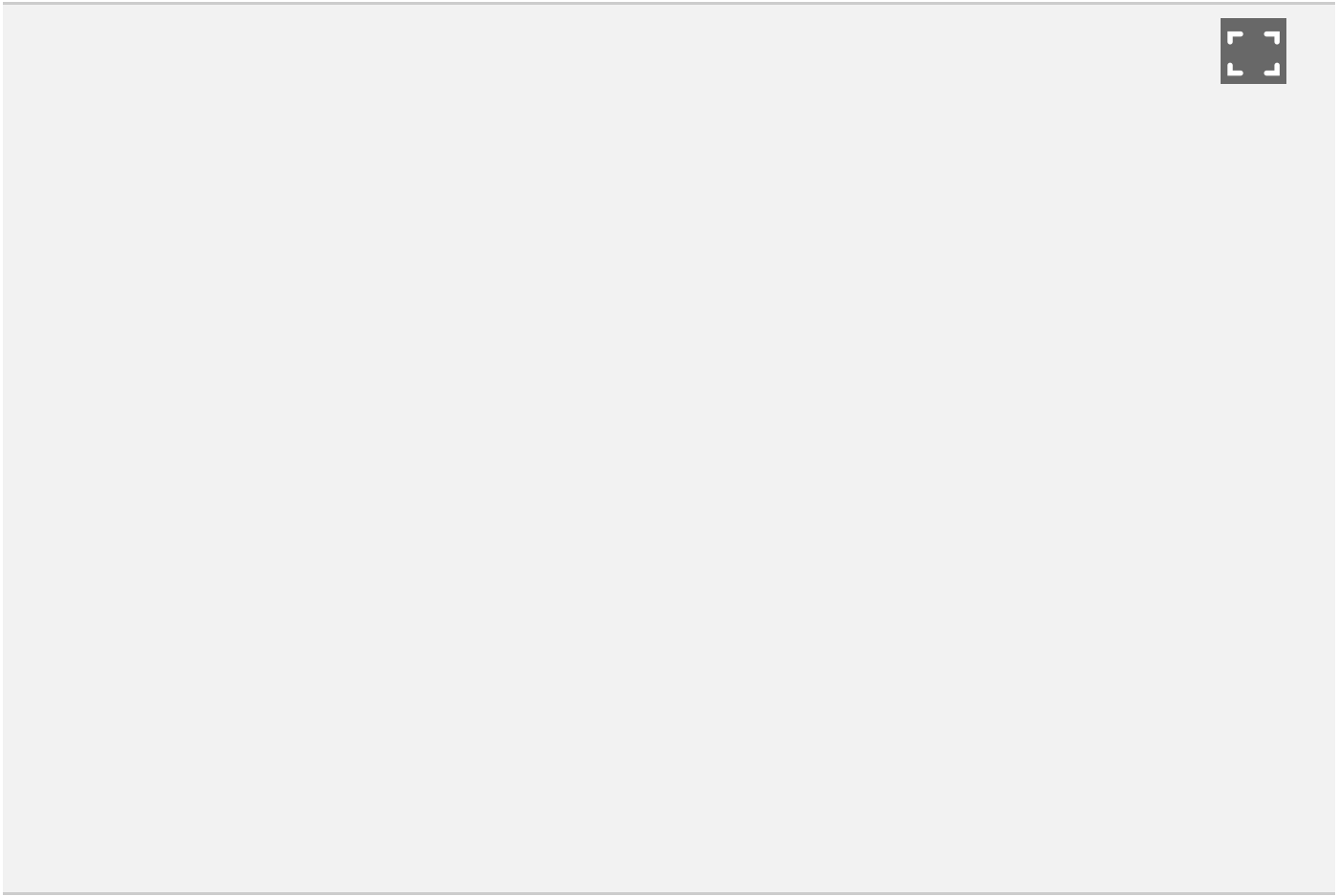
Identidades líquidas

Estos indicadores permiten observar un triple descalce por razones socio-económicas, etarias y geográficas. Transformaciones de larga data que reconfiguran el rostro de la Argentina y que se encuentran en situación de estrés nuevamente. No porque lo anterior haya dado respuestas, sino porque las mutaciones constantes las van redefiniendo.

PUBLICIDAD



Pero por debajo de estos movimientos, se consolida otro proceso, mucho más sutil pero profundo, que también impacta en la manera de entender la política: **la tendencia social creciente hacia la individualización y a la desafiliación. El desplazamiento de las representaciones colectivas y la reclusión en las identidades comunitarias**; donde el Estado, los partidos políticos y las organizaciones no simbolizan más que una burocracia inexpresisva, al mismo tiempo que un *streamer*, un *influencer* de cocina thai o una agrupación de mascotas pueden provocar adhesiones mucho más firmes. **Se pasó de una era de adhesión ideológica a otra de identificación personal.**



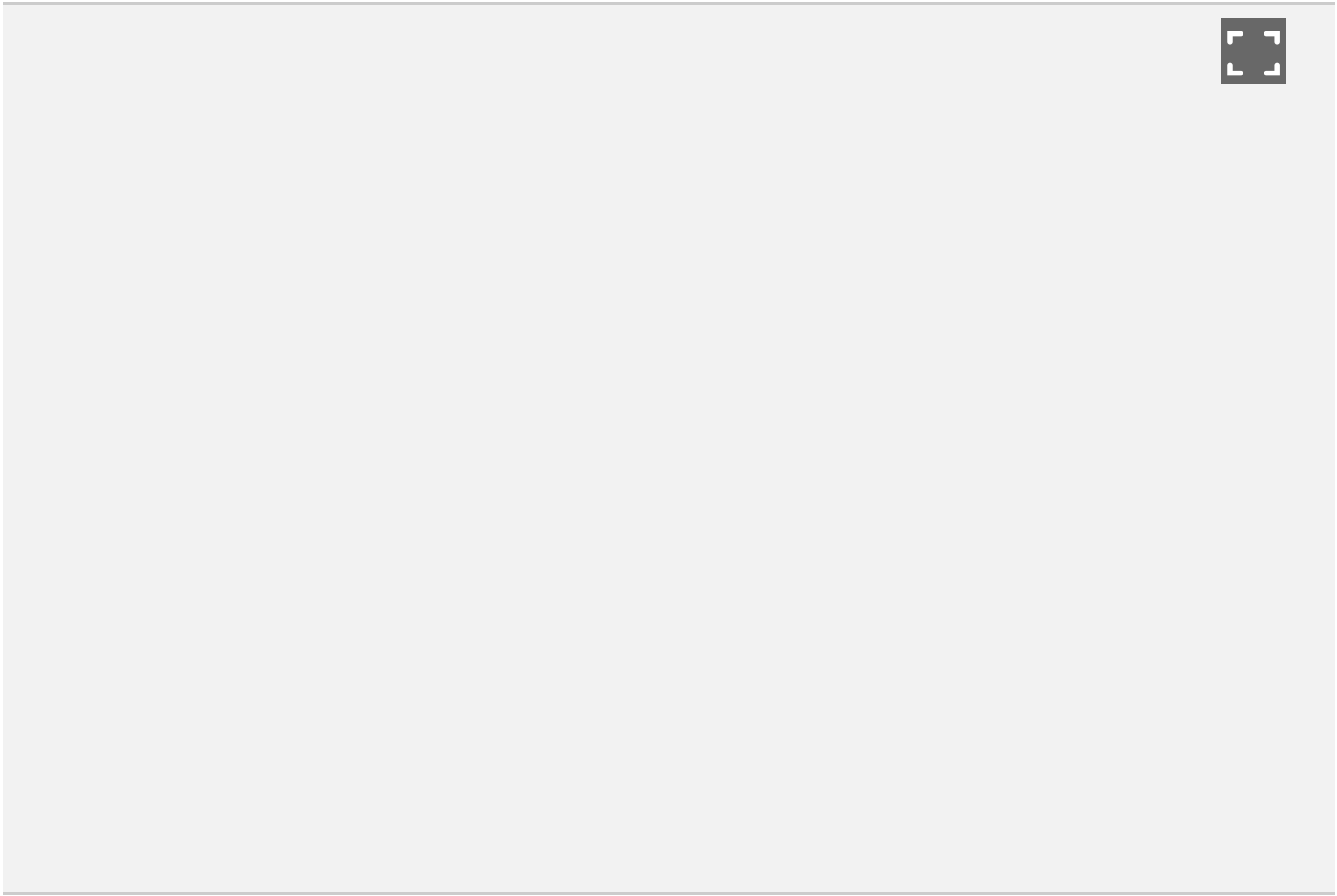
Luis Alberto Quevedo e Ignacio Ramírez

En el libro que acaban de publicar los sociólogos **Ignacio Ramírez** y **Luis Alberto Quevedo**, titulado “La gran transformación de la cultura política argentina”, le dedican un capítulo al tema y analizan su impacto en ese ámbito. Escriben allí que **“la vida colectiva perdió parte de su espesor democrático”** en la Argentina, que **“en la pospandemia muestra una tendencia desintegradora**: una erosión sostenida del capital social, visible en el aumento de la desconfianza, la fragmentación de las redes comunitarias y el debilitamiento del sentido de pertenencia colectiva”.

Es un fenómeno global, claramente, pero que en nuestro país encontró un cauce predominante en el proyecto libertario. Por eso los propios autores remarcan que “el triunfo de Javier Milei, más allá de sus aspectos más

disruptivos, no puede leerse como una anomalía, sino como un emergente ‘normal’ de esta implosión social. **Milei no convoca a la organización ni promete un horizonte compartido; no interpela a un pueblo, sino al sujeto solo, al individuo precarizado que ha perdido la fe en los otros. No ofrece comunidad, sino desquite”.**

Este proceso de individualización es heredero del fracaso del último proyecto basado en las ideas del Estado presente y la justicia social, y su desplome definitivo con la pandemia. **Su significación es muy profunda, porque marca un quiebre del proyecto colectivo, y el ingreso a una fase de autopreservación**. Es lo que representa Milei y de allí la sintonía que logró con esa sociedad invertebrada, que se conecta por las redes. Al mismo tiempo, **es una interpelación filosófica para el peronismo clásico**, constructor del paradigma comunitario, dueño de la calle como espacio de expresión popular. Hay una fórmula desencajada allí.



Máximo Kirchner, Sergio Massa y Axel Kicillof
Telam

Fuera de la militancia dura, los votantes de Milei apuestan a una relación instrumental: él es el que remueve los obstáculos para la realización personal. **No aparece una vinculación política más profunda, ni siquiera un "nosotros" compartido. Es el que viene a romper las cadenas para que cada uno puede desarrollar su camino basado en sus méritos.** Por eso la tolerancia social al ajuste de Milei ha sido por mucho tiempo una medida de hasta qué punto la gente había invertido su expectativa y su esfuerzo detrás de su promesa de redención.

Ese tipo de vínculo hace juego con la idea de la desafiliación, **la crisis de vínculos que repele procesos de identificación muy profundos**. Como explica **Gala Díaz Langou,** Directora del Panel Internacional para

el Progreso Social: “La desafiliación es una crisis identitaria más profunda que la falta de confianza, que es algo más transaccional. Habla de un sentido de pertenencia más ontológico. Y **hoy están en crisis las tres instituciones básicas de socialización: la familia, la escuela y el trabajo,** pero también las entidades en general. En el plano político es más claro aún, empezando por la caída en la participación electoral”.

Un dato a seguir es el ritmo de consultas a la IA sobre cuestiones políticas. Es probable que en un clima de desafección identitaria muchos terminen directamente preguntando a la Inteligencia Artificial a quién votar. Una tecnificación del proceso democrático que entraña una dosis de despersonalización ideológica. Interesante será discernir quiénes van a *promtear* esas búsquedas.

El economista Alberto Ades

El economista **Alberto Ades**, además de generar un revuelo de versiones por su reunión con Milei y su presentación ante el gabinete con observaciones sobre el programa, está presentando un libro que se llama "Lo que se desvanece". Entre otros cambios de época reversiona al filósofo **Zygmunt Bauman** para hablar de **"identidades líquidas**". Plantea allí que lo relevante es que las identidades dejaron de ser estáticas para pasar a una fase dinámica, y que **"lo que se pierde, en todo caso, no son las identidades en sí, sino su pretensión de inmutabilidad". En definitiva, la licuación de las pertenencias viene de la mano de una metamorfosis de las identidades. Muy complejo.**

Esta es la sociedad a la que le va a tener que hablar la política de cara a las elecciones. Milei encontró en 2023 un discurso a partir del cual sintonizó la frecuencia de esas transformaciones. Hoy está en zona de fricción con una realidad que también a él se le va escurriendo. Él ya no representa lo mismo, y la gente también siguió sus movimientos de cambio. Por eso los descalces.

Pero mucho más inquietante es el cuadro para todos los que lo desafían, desde los posibles candidatos peronistas hasta los aprendices de *outsiders*. Intuyen que no conectan con los desencantados, pero no logran interpretar sus demandas. Hay una empatía esquiva que parte de pensar en una sociedad que ya se transformó, que desconfía de las intermediaciones y que es reticente a la hora de volver a pensarse como parte de un propósito colectivo.

Por **Jorge Liotti**

Conforme a

Tipo de trabajo: **análisis**



SUBIR

Suscriptores

Sumate a la conversación

Para comentar las notas, necesitás suscribirte

INICIAR SESIÓN SUSCRIBIRTE

© Copyright 2026 SA LA NACION | Todos los derechos reservados. Dirección Nacional del Derecho de Autor DNDA - EXPEDIENTE DNDA (renovación) RL-2023-95334553-APN-DNDA#MJ.
Queda prohibida la reproducción total o parcial del presente diario.

Protegido por reCAPTCHA:

Condiciones • Privacidad

Miembro de GDA. Grupo de Diarios América